

atardecer antes de dar paso a la noche de los tiempos oscuros: un «test» para distinguir templos de historiadores sin tentaciones hazańosas. La reforma gregoriana abre paso al paradigma medieval de la «Christianitas», que luego se decanta hacia derroteros que auguran ciertas sombras de la modernidad; «l'esprit laïque», la contestación doctrinal, la grieta profunda que se abre en la «Christianitas». El frescor renacentista, la bulas papales sobre el Nuevo Mundo, los Patronatos regios, el sentimiento antirromano de Alemania, la Reforma, la Contrarreforma, Trento —al fin—: raíces de consuelo y desconsuelo que el contemplador debe aprender a mirar como las mira el autor, sin animosidades tardías. Luego ya el Barroco, la «Ilustración-Revolución-Restauración» seguidas del Liberalismo.

Orlandis habla desde sus convicciones: en tal sentido el libro significa un relato — y todo relato connota lo relativo—. Acaso algunos encontrarán en ello un defecto. Además el relato que las páginas ofrecen, aun siendo profundamente sincero y aunque no soslaya la referencia a las negatividades inseparables del campo de batalla de la historia, entrega también un *sensus* admirativo particularmente perceptible en la evocación del papado moderno. El escritor, en definitiva, tiene un elegante corazón. Tal vez, sin embargo, los tiempos que corren no están siempre preparados para este tipo de presentaciones. Nunca llueve a gusto de todos.

La orientación bibliográfica (pp. 297-305) refiere un selecto acervo de obras importantes, clásicas sobre el tema, y también otras contemporáneas de actualidad estricta. El libro se leerá mucho y gustará mucho, porque además de todo es un ejemplo de buena divulgación.

E. de la Lama

Luis RESINES, *Historia de la catequesis en España*, Central Catequística Salesiana (Colección «Estudios Catequéticos»), Madrid 1995, 160 pp.

Luis Resines, sacerdote de Valladolid, doctor en teología y profesor de catequética en el Estudio Teológico Agustiniانو de Valladolid, es sobradamente conocido por sus estudios sobre los principales instrumentos de pastoral elaborados en España y América. Podemos recordar su edición crítica de los catecismos de Astete y Ripalda, o su trabajo sobre los catecismos americanos del siglo XVI. Cuenta también con un buen número de artículos sobre aspectos puntuales de la historia de la catequesis española.

En la obra que reseñamos, Resines aborda un empeño que podemos definir, sin exageraciones, como pionero y difícil: presentar una síntesis de lo que ha sido la historia de la catequesis en España. Como él mismo señala en la Introducción: «Es obligado reconocer que hasta el presente no había una historia de la catequesis completa». Desbrozar senderos poco transitados es siempre una tarea ardua, pero a esta dificultad hay que sumarle otra: la reducida extensión de la obra que obliga a un gran esfuerzo de síntesis. Resines nos advierte de este límite, pero también de sus posibilidades: «A la espera de un estudio más amplio y en profundidad, sistemático y, en cierto modo completo con los datos disponibles en la actualidad, esta obra pretende suministrar una visión lo bastante extensa y lo suficientemente detallada como para no caer en generalidades o lugares comunes». Pensamos que el objetivo en líneas generales puede considerarse conseguido.

Las ciento cincuenta páginas de que consta el libro se reparten en siete capítulos: La catequesis en la Edad Media; El ajetreado siglo XVI; La aportación catequética del siglo XVII; El siglo de la razón en la cateque-

sis (Siglo XVIII); La consolidación doctrinal (Siglo XIX); La catequesis antes del Concilio Vaticano II; y La catequesis después del Concilio Vaticano II. Como se puede ver en la simple enumeración de los capítulos, el libro sigue un esquema estrictamente cronológico. Es notable la atención que se concede a la catequesis en el s. XX. De hecho, los dos últimos capítulos ocupan prácticamente un tercio del conjunto de la obra.

Por lo que se refiere a las fuentes utilizadas, Resines se centra preferentemente, como no podía ser de otra manera, en el estudio de los instrumentos catequéticos —principalmente los catecismos— de las distintas épocas. En segundo lugar presta su atención a los acontecimientos eclesiales que jalonaron de algún modo esa historia: concilios, sínodos, congresos catequéticos. Por último, dirige su atención a las figuras más destacadas de la actividad catequética.

De este modo, y con gran abundancia de datos, que revelan un concienzudo estudio de las fuentes disponibles, Resines nos ofrece un panorama de lo que fue la actividad catequética en España a lo largo de casi ocho siglos (XIII-XX). Una catequesis medieval, quizá excesivamente confiada en el poder de una sociedad cristiana para transmitir la fe a sus miembros, pero en la que no faltan intentos de presentar la fe de modo sistemático. Un siglo dieciséis pródigo en catecismos con una gran variedad de planteamientos donde se pone de manifiesto el difícil equilibrio entre la necesidad de la síntesis y la adecuada fundamentación de la fe que se enseña. Un siglo XVII, quizá el más desconocido por lo que se refiere a la actividad catequética, que se presenta como un periodo de escasa producción si se compara con la centuria anterior, un periodo en el que los catecismos de Astete y Ripalda, publicados durante la centuria anterior, se van consolidando como instrumentos válidos para la catequesis, instru-

mentos que estarán presentes hasta bien entrado el s. XX.

Resines presenta el siglo de las luces, como una época de abundante producción catequética, catecismos extensos y en ocasiones frágiles que revelaban la preocupación de presentar una exposición racional de la fe —un perfeccionamiento doctrinal— acompañado de un cierto distanciamiento de las fuentes bíblicas y de rigorismo moral. Al mismo tiempo, es una época de gran apertura a todo lo que viene del otro lado de los Pirineos.

El s. XIX aparece como uno de los más activos de la historia de la catequesis, una actividad marcada por una cierta actitud defensiva y replegada sobre sí misma; y llegamos al siglo XX, al que como dijimos se le concede una especial atención. Se distinguen dos etapas: la primera abarcará hasta el Concilio Vaticano II y su característica será la continuidad con el siglo anterior. La segunda etapa, desde el Concilio Vaticano II hasta nuestros días, una época de cambios: «Dicho de otra forma, los cambios acelerados, se producen en la segunda mitad del siglo, sin a veces reposar, como si de puras modas se tratara, con todo lo que puede haber de negativo en algo que está cambiando en fluctuaciones poco pensadas o escasamente llevadas a la práctica. Y con todo lo positivo de una notable vitalidad que propone y busca nuevas soluciones y propuestas». Quizá también se ha contagiado el autor de esa aceleración de nuestro siglo XX, dedicándole sólo un párrafo (el último de su libro), al *Catecismo de la Iglesia Católica*. Es posible que esta *Historia de la catequesis*, que ahora reseñamos, estuviese ya concluida cuando salió el citado *Catecismo* del Vaticano II y que, por imperativos editoriales, se haya retrasado su publicación. En todo caso, y aunque este *Catecismo* no sea propiamente español, mucho ha influido, e influirá más todavía, en la futura

catequesis española. Por ello, es de prever que la segunda edición de esta *Historia* consagre un epígrafe largo y cumplido, con un buen análisis teológico, pastoral y catequético, a esta obra, en la que tan fundadas esperanzas ha depositado la Iglesia.

La presente monografía se completa con una Sinopsis de los datos relevantes del postconcilio, una Bibliografía y un Índice analítico. La Bibliografía está dividida en siete apartados. En el primero recoge obras de carácter general y, a continuación, ofrece unas someras orientaciones para cada uno de los periodos históricos estudiados.

Concluyendo; podríamos decir que Luis Resines ha dado un primer paso en el intento de ofrecer una visión global de lo que ha sido la historia de la catequesis en nuestro país. Un primer paso que será útil para los estudiosos de la historia de la Iglesia y para todos aquellos que, de un modo u otro, están comprometidos en la tarea de transmitir la fe.

F. Requena

Josep Ignasi SARANYANA, Enrique DE LA LAMA y Miguel LLUCH-BAIXAULI (eds.), *Qué es la Historia de la Iglesia. Actas del XVI Simposio Internacional de Teología de la Universidad de Navarra (26-28 abril 1995)*, EUNSA («Simposios de Teología», 16), Pamplona 1996, 800 pp.

Los estudios del anterior número de Anuario de Historia de la Iglesia estuvieron dedicados al XVI Simposio Internacional de Teología, que se celebró en abril del año 1995. En dichos estudios se publicó un anticipo del contenido de esa reunión científica que ahora sale impresa en su totalidad. La actividad fue llevada a cabo por el Instituto de Historia de la Iglesia, pero desde el comienzo tuvo una orientación claramente in-

terdisciplinar. No podía ser de otro modo. El objeto del simposio era reflexionar acerca de la condición científica de la Historia de la Iglesia. Esto suponía adentrarse en un campo debatido desde hace décadas y que en los últimos años ha ensanchado sus fronteras.

En este debate, los temas más discutidos por los historiadores de la Iglesia son la condición científica de su propia disciplina y la especificación de su naturaleza. No porque esta ciencia sea reciente, pues cuenta ya con casi cuatro siglos de singladura, sino, sobre todo, porque sobre ella han incidido una serie de problemas de diverso tipo (teológicos, filosóficos, antropológicos y sociológicos), que han provocado una notable diversificación en la forma de hacer Historia de la Iglesia. Esto ha llegado al extremo de que ya son muchos los colegas que se niegan a hablar de «Historia de la Iglesia» y lo han substituido por otros términos como «Historia religiosa» o «Historia del cristianismo» u otras expresiones parecidas.

La cuestión no es de poca monta, como puede adivinarse, pues se debate la consideración teológica de la Iglesia, la distinción entre la religión natural y la religión revelada, la especificidad del cristianismo, la posibilidad de conocer y estudiar las manifestaciones sociales de la vida sobrenatural, la oportunidad de incorporar nuevos métodos para analizar la vida cristiana, etc.

La variedad de todas estas cuestiones puede advertirse en la relación de intervenciones que recoge el volumen de las actas. Desde aquellas que tratan la esencia de la Historia de la Iglesia hasta las que concretan los esfuerzos realizados para escribir dicha historia en cada uno de los continentes. Son representativas las nueve ponencias que trataron sobre la concepción de la Historia de la Iglesia en diversas épocas y su elaboración